

# mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Febrero 2021

Nº 767



Foto Pixabay

## Carta a la familia de Hermandades

Queridos afiliados, colaboradores y militantes de Hermandades del Trabajo, lectores de MAS. Al comenzar la actividad de las Hermandades, el segundo trimestre del curso, descubrimos que todavía no podemos encontrarnos en los grupos y actividades que teníamos en el programa del curso. Primero llegó el coronavirus, que ha dejado tantas muertes y resultados adversos que seguimos padeciendo y, segundo, como consecuencia, está aumentando la pobreza y otros problemas que también deja en tantos hogares la desolación en general. Pero no podemos quedarnos sólo en lo negativo, sino que todo esto nos está ayudando a descubrir nuevas formas de comunicación para no suspender todas las actividades, salvando aquellas reuniones que son preceptivas en nuestros estatutos y costumbres, aunque éstas sean de forma virtual.

Misión importante de las Hermandades es el contacto con todos vosotros: afiliados y lectores de nuestro periódico MAS que, aunque sencillo, sabemos que lo esperaréis en todos los centros de España y América con agrado y buscáis

en él aquellos artículos que más os interesan como trabajadores en activo o ya jubilados. Este contacto periodístico, que tiene una duración ya de más de 70 años, lo llevamos a cabo tanto el Consejo de Redacción que colabora en MAS, como los columnistas y colaboradores, con la satisfacción de contactar con todos vosotros cada mes. Esto lo hemos aprendido de los que nos han precedido en esta labor periodística y de contacto con todos vosotros.

Es tarea de todos mantener lo esencial en lo institucional y carismático de nuestras Hermandades. Por eso, queremos recordar y recordarnos para qué nacieron las Hermandades del Trabajo. Permitidme que lo resuma en el pequeño acrónimo de **M.A.S.** según nuestros estatutos y nuestro Ideario.

**Movimiento:** *La finalidad del Movimiento es la evangelización de los trabajadores, de sus familias y de sus ambientes, con el anuncio explícito de Jesucristo; de acuerdo con la doctrina de la Iglesia Católica. Son partes integrantes de su acción evangelizadora:*

(Sigue en pág. 4)

SOCIEDAD

### EUTANASIA Y DEPENDENCIA, UNA OPINIÓN

Artículo publicado en Dependencia.info, en el que el letrado Jaime Fernández-Martos Montero, analiza algunos aspectos de la Proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia y las deficiencias del sistema de cuidados paliativos que tenemos en España, que sólo alcanza a la mitad de las personas que los precisan.

PÁGINAS 3 Y 7

HERMANDADES

EDITORIAL

### CARTA A LA FAMILIA DE HERMANDADES

Se recuerdan los fines institucionales y carismáticos del Movimiento de Hermandades y del MAS y la línea editorial y contenidos de futuro de este órgano de expresión, aprobados por la Presidencia Nacional de HHT.

PÁGINAS 1 Y 4

### ESPERANZA: LO ÚLTIMO QUE PODEMOS PERDER

En la grave situación que estamos viviendo, D. Rafael Ortega nos anima a no perder la esperanza y evoca los recuerdos juveniles de sus experiencias de Hermandades.

PÁGINA 5

### MI RECUERDO DE MONS. ANTONIO ALGORA

Fernando Fuentes, Subdirector General de la Fundación Pablo VI nos cuenta sus vivencias con Mons. Algora, en esta institución y en la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

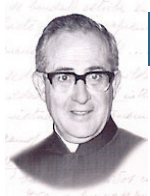
PÁGINA 9 Y 11



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org



# CUARESMA: CRUZ DEL HOMBRE, CRUZ DE CRISTO

Por Miguel Parmantie

Este año pasado ha estado lleno de incertidumbres, confinamientos, y desapariciones de amigos y familiares. La pandemia ha originado una nueva ola de pobreza a todos los niveles, aumentando en gran medida la inseguridad de la ciudadanía, pero sin respuestas adecuadas al nivel colectivo y personal.

Ahora entramos en Cuaresma, juntándonos a la Cruz del Señor que se une íntimamente a esta nueva mortificación global. Nuestra fe y esperanza en Jesús sólo puede convencernos, sin embargo, que esta cruel cruz cargada sobre toda la humanidad nos prepara para la alegría de la Resurrección. Para eso, El LEGADO ofrece de D. Abundio dos breves selecciones de 1953 y 1961 que juntan el momento cuaresmal actual con la Cruz de nuestro Señor y Hermano que tanto nos quiere.

## Miércoles de Ceniza 1953: CRUZ DEL HOMBRE.

“La Cuaresma es una invitación de la Iglesia a incorporarnos a la Pasión del Señor y la explicación es la siguiente: **Estamos esperando la Pascua pero antes sufrimos con Cristo.** San Ignacio lo acompañó a Jesús en su Vida Pública, en su Pasión y después en su glorificación. **Tenemos que incorporarnos a la Pasión del Señor que Él dejó sin concluir, sin terminar.** Dice San Pablo: “*Yo cumplo en mi cuerpo lo que falta a la Pasión de Cristo*”, que es tu dolor, tu sufrimiento.

En la Pasión debéis considerar el dolor físico y dolor moral del alma. El del cuerpo significa la mortificación, el ayuno, la abstinencia, y la sangre del alma representa eso en la Pasión del Señor. **La sangre del alma está como simbolizada en la humillación. No sé si os habréis dado cuenta de que Jesús sufrió más con la humillación que en el dolor físico, los escarnios, las burlas, icómo se reían de Él!...**

Así que nunca olvidéis en la Cuaresma estas dos clases de sufrimiento, dolor físico y dolor moral... La puerta del cielo es estrecha, se dice también en otro pasaje del Evangelio, y solamente los que se encojan podrán pasar por ella.

Vamos a repasar los motivos que tenemos para ser penitentes principalmente en este santo tiempo de Cuaresma. La penitencia es un valor que hay que exaltar.



Foto Unplash

La penitencia es doble. Hay una penitencia interna, de arrepentimiento, de compunción. Me angustia, me duele ser como soy. Qué este tiempo de Cuaresma sea para vosotros tiempo de exámenes de conciencia, muchos exámenes, mucho conocimiento propio, mucha verdad sobre nuestra vida, nada de frivolidad que oculta la cabeza bajo el ala porque no quiere saber cosas que lo entristecen. Hay que ser muy realista y muy objetivo, por eso vamos a examinarnos un poco mejor en este tiempo de Cuaresma. No te importe convertir tu meditación en examen de conciencia. **No te metas a condenar a los demás, condénate a ti mismo y no juzgues a los demás, júzgate a ti mismo. ¿Cómo eres delante de Dios y como deberías ser? Cuaresma tiempo de exámenes...**

**Dios al hacerse hombre desaparece en su esplendor, en su sabiduría, en su omnipotencia y se hace un niño pequeño. Impotente, débil y pobre. La Encarnación es un grito grande de dolor y de humillación. Después de la vida de Jesús, no es más que penalidad, muerte y Cruz. Vino a decirnos que la soberbia, la vanidad, el orgullo son mentira, y la verdad es la humillación y el dolor porque tú, humillado, vives pensando en tu verdad que es tu vergüenza, y buscas el sufrimiento...**

## Miércoles de Ceniza 1961: CRUZ DE CRISTO Y CRUZ DEL HOMBRE.

**“...También hay que mortificarse mirando a Cristo, Cristo es santidad y es humillación. Nunca lo seréis si no tomáis vuestra Cruz y os vencéis.** Cristo es el crucificado, besa la Cruz muchas veces al día porque **los que son de Cristo viven con su carne crucificada.** Por-

que Dios te quiere te irá poniendo acíbar en los manjares de tu vida; acéptalos y canta esa divina Providencia. Pero sí así no fuera invéntate una cruz y cárgatela. A ver que hay en mi vida de excesos, de comodidad y donde puedas ir recortando algo de esto por imitación de Cristo que es Cabeza, y mi ideal; Cristo mi amor, y el amor pide identificación, unión y fusión; yo otro Cristo.

Que entréis en Cuaresma pensando un poco en serio en estas cosas, a ver qué os dice el Señor. La Cuaresma es un tiempo precioso para la escucha divina, para la oración. **Hay que hacer más oración, Dios te tiene que decir sus cosas, sus secretos en la intimidad de la meditación.** Haz más tiempo de oración y si no puedes por lo menos hazla mejor, con más intensidad. La mortificación nos merecerá que Dios nos hable en la intimidad. “*Si escuchamos hoy su voz no querrás cerrar tu corazón*”.

**Cuando el hombre está metido en el mundo o en su mundillo pequeño de luchas y egoísmos, de comodidades y regalos, Dios no habla.** Hay que dar muerte al mundo y negarse al mundillo para que Dios nos haga oír su voz y nos diga por aquí o por allí, con austeridad y penitencia, porque somos malos, con dolor de nuestra vida y también con humildad, y entonces Dios hablará al alma y el alma le escuchará fecundamente.

La Cuaresma abre sus puertas con el Miércoles de Cenizas; que la ceniza puesta sobre vuestras frentes sea **una invitación valiente a la penitencia, al dolor y a la mortificación y a la escucha de la Palabra divina, para que Dios te diga su verdad y tú la conozcas.**”

# Eutanasia y dependencia. Una opinión

por Jaime Fernández-Martos Montero, Socio de FML. Abogados

Poco antes de la Navidad se aprobó en el Congreso de los Diputados, como es conocido por todos, la Proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia, que pretende según el comienzo de su exposición de motivos, “*dar una respuesta jurídica, sistemática, equilibrada y garantista, a una demanda sostenida de la sociedad actual como es la eutanasia*”.

Don Marcos Gómez Sancho, expresidente de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos, afirmaba en una entrevista del pasado mes de febrero[i], que “*de 25.000 pacientes que hemos atendido, solo 3 o 4 han pedido la eutanasia*”. Es decir, un 0,016% de este número de usuarios de paliativos, que convendrán conmigo, son quienes más sufrimiento y dolor padecen, sienten el impulso de tal petición. No parece, según estas cifras, un asunto de urgencia con sostenida demanda social.

Por el contrario, afirma el Dr. Gómez Sancho que en España hay 120.000 personas que cada año necesitan cuidados paliativos especializados, de los que solo la mitad lo reciben. Solo este dato debería llevar a la reflexión sobre dónde está la demanda sostenida de la sociedad actual que pudiera requerir la atención de nuestros legisladores; y sobre la calidad de nuestra atención hacia aquellos que soportan un alto grado de sufrimiento como consecuencia de la enfermedad y la cercanía de la muerte.

Creo que los datos expuestos son necesarios para contextualizar la aprobación la semana pasada de la llamada Ley de la Eutanasia en el Congreso, con el apoyo de los partidos del Gobierno y muchos de los partidos minoritarios. La proposición avanza ahora hacia el Senado para su previsible aprobación definitiva.

No quiero entrar a valorar ahora la incongruencia que supone aprobar esta norma tras la enorme sacudida sufrida este año a causa del COVID, la lucha extenuante e incesante por salvar vidas, y el triste abandono por parte de los poderes públicos de muchos mayores en residencias, postergados a la hora de prestar una asistencia sanitaria en un entorno de saturación hospitalaria. El horror causado por tanta



Las personas mayores constituyen la población más vulnerable (Foto Freepik)

muerte y tanto sufrimiento no ha alterado en absoluto la hoja de ruta del Gobierno ni ha llevado a una reflexión más sosegada de una materia tan seria como esta.

La eutanasia se aprueba sin que exista una demanda social consistente, sin debate social real, e incluso contra la opinión de la mayor parte de la profesión médica[ii]— profesionales centrales en la aplicación futura de esta norma— y el dictamen desfavorable del Comité de Bioética de España, dependiente del Ministerio de Sanidad.

Se aprueba una norma sin que la mayor parte de la sociedad tenga una claridad conceptual sobre los elementos en juego. Por eutanasia podemos entender, según definición de la OMS, “*toda acción u omisión del médico que provoca deliberadamente la muerte del paciente*”. Según sea acción u omisión, será eutanasia activa o pasiva. La ley que se aprobará próximamente solo considera eutanasia a la que definimos como activa, descartando que la pasiva tenga tal consideración. Sin embargo, la norma no llega a incluir la definición en el texto legal, a pesar de dedicar un artículo a definiciones. Socialmente, e incluso en el propio texto en su parte motivacional, se hace referencia a la libertad y a la autonomía de la voluntad en su confrontación con el derecho a la vida, como elementos decisivos de esta compleja cuestión. Recomiendo para aclarar los

conceptos claves este pequeño hilo terminológico de Doña Elena Postigo[iii], Directora del Instituto de Bioética Francisco de Vitoria.

Sin embargo, con frecuencia esa confrontación no será del todo real. La experiencia de los pocos países que nos preceden en la aplicación de una norma así nos muestra con claridad que un alto porcentaje de los supuestos eutanásicos se producen en personas incapaces de prestar un consentimiento actual sobre cuestión tan vital. Un estudio que se realiza cada cinco años en Holanda para conocer las causas de muerte de la población ha revelado que más de 400 de sus ciudadanos perdieron la vida por eutanasia sin que ellos hubieran dado su consentimiento (periodo 2010 a 2015)[iv]. Uno de los riesgos más claros de una norma así es la llamada “pendiente resbaladiza”, es decir, la que lleva a ir flexibilizando las garantías iniciales para ir tolerando cada vez más supuestos.

El aspecto más relevante de la norma es que configura la eutanasia, esto es, “*la posibilidad de solicitar y recibir la ayuda necesaria para morir*”, como un derecho que corresponde a toda persona que cumpla las condiciones exigidas. El envés de un derecho como este supone la correlativa obligación de los poderes públicos de dar satisfacción al derecho reconocido, que de hecho se incluye en la cartera de servicios comunes del Sistema Nacional de Salud, y será financiado públicamente. Grave responsabilidad la que recae sobre los médicos, que solo podrán

(Sigue en pág. 7)

# Editorial

## Carta a la familia de Hermandades

(Viene de pág. 1)

· El desarrollo integral de los trabajadores, procurando que en todo momento se respete su dignidad y sus derechos, y trabajando por crear unas estructuras sociales que estén siempre al servicio de la persona, conforme a la doctrina social de la Iglesia Católica.

· La promoción de los trabajadores basada en la solidaridad humana y cristiana, impulsando acciones que la favorezcan.

**Apostólico:** Para el cumplimiento adecuado de esta finalidad, el Movimiento promoverá la formación integral de los trabajadores, incluso de los que no pertenecen a sus propias asociaciones.

· Actuará en favor de la justicia, principalmente mediante la difusión de la Doctrina social de la Iglesia y la formación de la conciencia social cristiana.

· Impulsará la solidaridad y fraternidad entre todos los trabajadores, con una especial atención hacia los grupos y sectores más desprotegidos.

· Colaborará con las Hermandades del Trabajo de Hispanoamérica y de otros países, como expresión de la vocación misionera universal del Movimiento hacia todos los trabajadores del mundo.

**Social:** Promocionará y apoyará la participación activa de los trabajadores cristianos en la vida y actividades de la Iglesia, según su vocación y misión propia; y estimulará el compromiso público según la conciencia de cada uno. (Estatutos HHT)

· Nos proponemos la renovación cristiana de las estructuras sociales, mediante la capacitación adecuada de promociones de trabajadores, que actúen plenamente entregados a esta empresa.

· Nos obligamos a no descansar jamás, luchando para que los trabajadores tengamos el puesto de honor que nos corresponde y se nos exige en la iglesia y en la sociedad humana.

· Exigimos para la familia cuantos medios necesita como institución básica de la sociedad para la educación humana y cristiana. (Ideario: 4,5,6)

Un 16 de julio de 1947, por un Decreto del Obispo de Madrid-Alcalá, D. Leopoldo Eijo y Garay, quedan constituidas las Hermandades del Trabajo como instrumento de apostolado en el ambiente del trabajo.

En la hemeroteca de HHT encontramos el siguiente texto referente al nacimiento de nuestro periódico MAS en 1948, un año después de la Fundación de las Hermandades:

### “Pioneros en la igualdad”

“Esta Obra, pionera en muchos campos, lo fue también a la hora de dar un papel igualmente importante a hombres y mujeres. Estamos en 1948 cuando se decide que los cargos directivos sean dobles: hombres y mujeres con la misma categoría y responsabilidad. Con esta visión se configura en solemne sesión constituyente el primer Consejo de Hermandades del Trabajo, el 28 de septiembre de 1948. También ese año surge un nuevo periódico, el de las HHT: MAS.

Las Hermandades del Trabajo se dividieron por grupos profesionales o de empresas. Cada una encontró dirigentes responsables que formarían la Junta de Gobierno. Paralelamente, se crearon los Departamentos de Actividades, “organismos técnicos de promoción y asesoramiento, coordinación y fomento”, y algunos Secretarías.

Por otra parte, la Doctrina Social de la Iglesia, a través de las Encíclicas sociales, como entonces nos siguen dando las pautas para la actuación y transmisión en nuestro ámbito del mundo del trabajo, proponiendo a los trabajadores tomar parte de la acción apostólico-social y acompañarlos en su promoción integral. Nuestro mensaje debe llegar a aquellos ambientes más vulnerables.

### Seguimos en la brecha

El pasado día 14 de diciembre se reunió (de forma virtual) el Consejo de Redacción de MAS para analizar si somos fieles al objetivo, cuál debe ser el contenido principal de nuestro Medio de Comunicación, y en qué medida su Línea Editorial refleja el Ideario de nuestras Hermandades del Trabajo.

Nuestra Presidenta Nacional aportaba sobre los contenidos de MAS: “los lectores nos piden artículos más cortos y con referencia a nuestros objetivos de HHT. Dirigirnos más a los afiliados, identificando lo que necesitan hoy los trabajadores, ponernos a su disposición, ser acompañantes”. Y sobre la Línea Editorial: “tener las ideas claras sobre nuestra misión apostólico-social”.

Atendiendo la propuesta de su Director, Carlos Salcedo, que lleva ejerciendo de manera altruista esta responsabilidad desde su nombramiento y al que hay que atribuir en gran medida la permanencia de nuestro periódico, y que también se encarga de la redacción del editorial todos los meses, en la citada reunión del Consejo de Redacción se acordó que este EDITORIAL se realice cada mes por responsables de los Centros Diocesanos de Hermandades pretendiendo, de esta forma, además de aligerar la carga de trabajo del Director, que la Línea Editorial de MAS sea el reflejo del Ideario y de cómo está presente en cada uno de los Centros de Hermandades del Trabajo, incluidos los de América.

Se acordó enviar a los centros un escrito en el que se resalte la importancia de la colaboración, en el que se dice textualmente: “Sabemos que nuestro periódico es una herramienta indispensable en el desarrollo de nuestro Ideario, que debemos prestarle la atención que se merece, siendo ésta tarea de todos los Centros de Hermandades, por lo que debemos proponernos firmemente participar en su desarrollo y modernización, dotándolo de contenidos de actualidad y de interés para los trabajadores.”

“Nuestro mensaje, que no es otro que el de Jesús de Nazaret orientado al mundo del trabajo, debe llegar a los trabajadores que son el motivo de nuestra existencia como Movimiento Apostólico y Social, y éste debe ser nuestro compromiso como dirigentes y militantes de Hermandades del Trabajo”.

### Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

# ESPERANZA: LO ÚLTIMO QUE PODEMOS PERDER

*“Cristo vendrá a hombros de trabajadores”*

Por Rafael Ortega, Ex Director Congreso Católicos y Vida Pública. Consejero ACdP

En este año que acaba de comenzar no podemos perder la esperanza y sobre todo no podemos permitir que nos la hagan perder. Estamos y vivimos una situación gravísima y ahora más que nunca necesitamos a hombres y mujeres que den un paso adelante para enseñar a los que manejan la sociedad que se puede revertir esa situación.

D. Abundio, en una imagen de abril de 1960  
(Foto Hermandades)



No es la primera vez que nuestro país pasa por momentos difíciles y para eso es necesario creer en una sociedad llena de valores y dispuesta a combatir a esa otra donde lo que prima es “el ganar por encima de todo” y a costa de la dignidad misma del propio trabajador. Por eso, hago mías las palabras del Papa FRANCISCO: “*Debemos perseverar con renovado impulso para acercar el Evangelio al mundo del trabajo*” o que “*La causa principal de la pobreza es el sistema que eliminó a la persona del centro y colocó allí al dios dinero*”.

En España, un gran hombre, don Abundio García Román, fundó las Hermandades del Trabajo que fue y es y espero que siga siendo un instrumento de recristianización del mundo del trabajo. Una novedad, entonces, pues supuso que hombres y mujeres participaran en las mismas Hermandades profesionales en igualdad de derechos y obligaciones y que no hubiera separación por edades.

No está de más recordar que en las Hermandades del Trabajo se basaron tres etapas, como la forja de militantes. Las Hermandades se fundaron con don Abundio y un grupo de gente, cristianos, trabajadores, casi todos pertenecían a la Acción Católica. Entonces, el Obispo de Madrid y Patriarca de las Indias, Leopoldo Eijo y Garay le dijo: “*Haz tú tu obra, porque este molde no te vale*”. Y así don Abundio empezó con ese grupo de gente debajo de una farola, porque les

echaron de donde estaban reunidos. *La voz de Cristo en las empresas* fue una de las campañas grandes en Madrid.

Empezaron las obras sociales, porque la etapa de la posguerra tenía muchas carencias. Había mucha necesidad. Hermandades nunca ha sido paternalista, pero sí que tuvo que crear la despensa del parado en aquella época. Después ya ha sido promoción de los trabajadores, poniéndoles en disposición de que labraran su vida, de que se formaran, de que encontraran un trabajo y de que lucharan ellos por sí mismos. Esa era la idea.

Una idea que, y me van a permitir que hable de un tema personal, caló en mis padres, cuando nos fuimos a vivir a esa Colonia maravillosa que llevaba el nombre del Patriarca Eijo Garay, y que me enseñó los valores de la solidaridad y del trabajo. En esa Colonia, siempre con mayúsculas, a la que llegué con ocho años de edad, viví en la calle Severino Aznar,

otro gran hombre, sociólogo y periodista, que perteneció, como no, al catolicismo social y que fue también guía de otro gran personaje, Alberto Martín Artajo, demócrata cristiano, ministro de Asuntos Exteriores y que fue el impulsor del Concordato de 1953. Allí, en esa Colonia en la capilla y después parroquia de San Leopoldo, nos reuníamos todos, niños y mayores, no con ánimo de “beatería” sino de aprender esos valores que hemos llevado durante toda nuestra vida. Allí conocí a don Abundio, y al recién fallecido obispo emérito de Ciudad Real, Antonio Algora, que fue un ejemplo necesario de cuanto necesitamos de misión en este primer mundo en el que nuestros jóvenes adoran a los falsos dioses y nos olvidamos de todos aquellos que queremos palabras de aliento de sacerdotes y obispos que se olviden de promociones inútiles y se acerquen a todos sin distancias inventadas.

Decía don Abundio: “*Y ¿por qué razón? ¿No es Cristo el amigo de los pobres, los humildes, los desheredados? ¿No fue también un trabajador como ellos? Era evidente que no le conocía. Era preciso, urgentísimo, evangelizar a aquellos hombres y mujeres*”.

No hay duda de que el compromiso de los militantes de Hermandades nace de esta fe, se desarrolla en un apoyo mutuo viviendo esta fe en comunidad fraterna. El ideario de Hermandades del Trabajo es muy claro y me entristece

que muchos hombres y mujeres de nuestra Iglesia lo hayan echado en el saco del olvido: “*Somos una organización apostólico-social, miembros de la Iglesia, militantes de la Iglesia en comunión con el magisterio de la Iglesia católica y nuestra finalidad es la instauración del Reino de Dios, el desarrollo integral de los trabajadores y el encuentro con Cristo; la renovación cristiana de las estructuras*”.

La actual Presidenta de Hermandades del Trabajo, María Luisa San Juan, participó hace cuatro años en el Congreso Católicos y Vida Pública, organizado por la Asociación Católica de Propagandistas, y que en esa edición estuvo dedicada a “La Acción Social de la Iglesia”, y su intervención nos habló de la presencia de la Institución en el mundo: “*Estamos en cinco países de América, porque don Abundio no se conformó con hacer las Hermandades de España, sino que saltó a América. Hoy las necesidades han cambiado. Han cambiado pero, en los 70 años de vida que estamos celebrando en las Hermandades, a la vez que es motivo de alegría, también lo es de tristeza, porque las diferentes crisis que han afectado a la clase trabajadora, hoy la sigue padeciendo la clase trabajadora más que otras clases. Las Hermandades queremos seguir trabajando partiendo de las necesidades de los tiempos en los que vivimos en cada momento. Existe un paralelismo entre la doctrina del papa actual y las encíclicas sociales con nuestro ideario. Esto es un orgullo para nosotros y ya se vislumbraban, cuando se hizo el ideario, aquellos aires del Concilio Vaticano II. Decimos en nuestro ideario: “Aspiramos a una mayor igualdad económica, social y cívica entre los trabajadores de todo el mundo”.*

Como Director del Congreso me emocioné al oír las palabras de María Luisa, que también nos recordaba que “*la acción social de la Iglesia lo es para la propia Iglesia. Quiere decir que debe hacer y está haciendo, a través de sus organizaciones, desde los diversos carismas de estas, que enriquecen a nuestra Iglesia. Esto nos obliga a colaborar y llevar a cabo acciones y obras unos con otros, teniendo en cuenta que el bien general está por encima del bien particular. La caridad entendida como debe ser entendida era y es fundamento de la acción social y no cabe duda de que es el amor que nace de la fe que todos tenemos*”.

Hoy Hermandades del Trabajo sigue teniendo una vigencia total y hay que pensar y hacer pensar a más de uno que la Pastoral Obrera tiene que ser de toda la Iglesia y es hoy especialmente necesaria en la actividad pastoral de la Iglesia y tiene que ser de toda la Iglesia, porque como repetía siempre don Abundio: “*Cristo vendrá a hombros de trabajadores*”.

# Nuevo proyecto de convivencia político, social y cultural al servicio de los ciudadanos

Por Maruja Jiménez

Al desarrollar el título de este artículo nos fijamos en dos cuestiones: Una pone el acento en la evolución y situación de la **clase media**, esa clase media a la que pertenecemos más o menos el 75% de la población; esa clase media que últimamente se diluye en un proceso de cambio y acoso.

La otra lleva a identificar la fuente de la riqueza (bienestar) **con el trabajo**, partiendo de la definición de Adam Smith: “el esfuerzo uniforme, constante e interrumpido de cada persona para mejorar su condición”.

## ¿Cómo han discurrido y discurren ambos factores?

A partir de la 2ª Guerra Mundial y con posterioridad a la civil española, en general ha sido algo evidente el incremento de la **clase media**. El fin primero fue la reconstrucción, luego hubo trabajo para todos. A ello habrá que añadir la implantación **del Estado de Bienestar** considerado como algo intocable y de duración indefinida (algo que tras años de vigencia también se debilita).

Con los dos factores mencionados se desarrolló la ciudadanía, entendiendo como tal todo miembro de una comunidad con el sentimiento de pertenencia a la misma. Que lo antes citado ha sido la base del desarrollo y la prosperidad generalizada hasta finales del siglo XX, no ofrece ninguna discusión. Si ha de quedar, no obstante, constancia de cómo el patrón de la ciudadanía empieza a resquebrajarse con la caída del **Muro de Berlín**, cuando desaparece la otra forma de convivencia en Europa, el comunismo.

El llamado nuevo orden, el surgido entre los partidos para el nacimiento de la UE (Unión Europea) marca y delimita una nueva época.

Qué ocurre al llegar el nuevo siglo con las crisis económicas, la realidad social se tambalea. Millones de familias ven que sus hijos no van a disfrutar del bienestar que ellos tuvieron, primero radicalizan su discurso para después llegar a un estado de indignación. El patrón de la ciudadanía establecido en la época anterior se resquebraja

Por una parte, las condiciones salariales, se deterioran ni siquiera con empleo —el paro es excesivo- hay quien no escapa de la pobreza. De ahí se empieza a hablar de la dignidad del



Foto Freepik

salario; hay pobreza relativa cuando el sueldo no alcanza para pagar los suministros básicos, luz, gas y agua. Se han impuesto nuevos tributos sin disminuir el gasto público, ¿dónde quedó la floreciente clase media? En situación devastada, mientras la clase política apenas ha sufrido los desajustes, sino todo lo contrario.

En esta situación llega la terrorífica pandemia que a todos y a todo afecta. Con ello el espíritu de bienestar desaparece. ¿Qué se puede pedir? Una tabla de salvación ante la pandemia y la política vigente. En vez de fe democrática vivimos en **plena decadencia política**. Hay atrofia de las instituciones —afirma Fukuyama-, en España se intenta politizar a la justicia y se divide a la sociedad con la Memoria Histórica; la crítica sólo funciona mirando el pasado; lo actual no se discute. ¿A dónde va la democracia...?

Todo ello nos lleva a pedir un **nuevo proyecto de convivencia social, política y cultural al servicio de la ciudadanía**.

Los cambios necesarios son inmensos. En la confianza de que alguna de esas vacunas nos vaya liberando poco a poco a todos, redactamos este PROYECTO para su posible aplicación a mediados del año próximo.

## ¿Será posible tan pronto o habrá que esperar todavía mucho más?

Antes de iniciar, lo primero y principal, sería en vez de tanto dato de la pandemia, fomentar el sentido de la responsabilidad, porque precisamente el COVID-19 ha demostrado que hay que contemplar la situación colectivamente,

nadie queda al margen del problema. ¿No sería más práctico socializar a los jóvenes para el real cumplimiento de las directrices precisas para el control de la pandemia?

Desde luego hará falta un gran esfuerzo capaz de conciliar el *self*-interés con las necesidades sociales. Los jóvenes criados bajo el lema “prohibido prohibir” pueden ahora renunciar al botellón comprendiendo que eso atenta contra toda la sociedad.

¿Somos conscientes del esfuerzo inmediato y necesario para conciliar la división del trabajo con la tecnocracia que ya está aquí?

En la vida política se necesitará más cohesión y colaboración en vez de tanta oposición; más unanimidad en vez de solo diversidad. Claro que hay que ser respetuoso con la emigración. No podemos olvidar que, a pesar de todo, Europa aparece como la cumbre de la civilización frente a tantos países todavía desestructurados. Pero con tanta emigración se pone en peligro el pluralismo civil, así se atenta contra el clima ciudadano.

Reflexionar y actuar para erradicar esa ética democrática de los nuevos tiempos que rechaza toda moral religiosa y no quiere ni oír hablar de cualquier idea de trascendencia, resulta necesario y urgente.

Finalmente, también sería necesario que los países europeos se dediquen al fomento de su identidad integradora, con la vista puesta en su historia, su idiosincrasia, sus hábitos y costumbres propios.

(Viene de la pág. 3)

la que recae sobre los médicos, que solo podrán evitar objetando públicamente en conciencia a tal práctica. En palabras del Comité de Biótica antes referido, “*existen sólidas razones sanitarias, éticas, legales, económicas y sociales, para rechazar la transformación de la eutanasia y/o auxilio al suicidio en un derecho subjetivo y en una prestación pública*”.

Esta norma que comentamos tiene una importancia capital en un sector como el de los mayores, que son por definición las personas más cercanas al proceso de muerte natural. Téngase en cuenta que uno de los requisitos para acceder al derecho recién configurado es la existencia de un “*Padecimiento grave, crónico e imposibilitante*”, entendiéndose por tal “*la situación que hace referencia a una persona afectada por limitaciones que inciden directamente sobre su autonomía física y actividades de la vida diaria, de manera que no pueda valerse por sí misma, así como sobre su capacidad de expresión y relación, y que llevan asociado un sufrimiento físico o psíquico constante e intolerable para la misma, existiendo seguridad o gran probabilidad de que tales limitaciones vayan a persistir en el tiempo sin posibilidad de curación o mejoría apreciable*”. Convendremos en que en esta definición puede ajustarse como un guante a muchos de nuestros mayores. A esto se une que la práctica material de la eutanasia se podrá realizar tanto en hospitales públicos, como en entidades privadas e incluso “a domicilio”, según enmienda incorporada a última hora con la poca disimulada intención de su aplicación en centros de mayores[vi]; lo que puede llevar a estos a verse en la obligación de consentir bajo su techo la ejecución de la práctica eutanásica. Conviene que cada institución reflexione internamente sobre los retos que esta ley les plantea.

España se convierte en el sexto país del mundo en legalizar una práctica que por sí misma supone causar deliberadamente la muerte a otro ser humano por parte de quien está vocacionalmente encargado de su cuidado, todo ello auspiciado además por los poderes civiles. En mi opinión, la eutanasia quiebra o puede quebrar la confianza médico-paciente, y va a cons-

tituir *de facto* una notable presión sobre los colectivos más vulnerables, a los que de modo sutil se traslada el mensaje de que determinadas vidas no son dignas de ser vividas.

El sector de mayores está especializado en el cuidado de personas enfermas y en el final de la vida. Sabemos lo que significa cuidar a quienes han perdido incluso sus capacidades, a quienes se encuentran solos; sabemos reconocer en ellos la dignidad inviolable que corresponde a toda persona humana por el hecho de serlo. El valor que cada vida tiene para el conjunto de la sociedad. Conocemos también las fronteras del dolor, y por ello podemos comprender mejor que muchos esta realidad.

La autonomía de la voluntad no puede ser justificación para actos que por sí mismos constituyen un desprecio al mayor valor que es la vida, presupuesto de todo derecho incluido el de libertad y autonomía personal. Puedo comprender que un paciente con indecibles dolores, sufrimiento o falta de esperanza pida poner fin a su sufrimiento. Lo que repugna es que el Estado ofrezca ante esta situación el atajo de la muerte, máxime cuando ha descuidado el camino exigente del consuelo y el alivio del dolor. Y que los profesionales médicos puedan verse obligados a causar deliberadamente la muerte a un paciente, traicionando su propio código deontológico y el clásico juramento hipocrático, que afirma: “*jamás proporcionaré a persona alguna un remedio mortal si me lo pidiese, ni haré sugestión alguna en tal sentido*”. Es además contrario al principio de Justicia que una norma así se apruebe cuando no contamos con una regulación de los cuidados paliativos que asegure la adecuada prestación de los mismos a todo aquel que lo requiera o necesite.

La sociedad y el Estado, en nuestro sistema legal, han de garantizar la asistencia sanitaria universal para el cuidado de la salud de los ciu-



Foto Freepik

dadanos. Considero que la única respuesta ética aceptable ante el dolor y el final de la vida son los cuidados paliativos, que ni precipitan deliberadamente la muerte ni prolongan innecesariamente la agonía, sino que cuidan al enfermo, aliviando su dolor mientras llega la muerte. Acompañada, aliviada, socorrida. Pero vida hasta su final natural.

#### NOTAS

- [i] [https://www.cope.es/religion/hoy-entia/iglesia-espanola/noticias/contundente-video-viral-sobre-los-cuidados-paliativos-que-desmontan-eutanasia-20200224\\_628869](https://www.cope.es/religion/hoy-entia/iglesia-espanola/noticias/contundente-video-viral-sobre-los-cuidados-paliativos-que-desmontan-eutanasia-20200224_628869)
- [ii] [https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/la\\_voz\\_del\\_lector/vicepresidenta-colegio-medicos/20201217173258197953.html](https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/la_voz_del_lector/vicepresidenta-colegio-medicos/20201217173258197953.html)
- [iii] [https://www.linkedin.com/posts/jaimfernandezmartos\\_elena-postigo-on-twitter-activity-6739882498622328832-VvXt](https://www.linkedin.com/posts/jaimfernandezmartos_elena-postigo-on-twitter-activity-6739882498622328832-VvXt)
- [iv] <https://www.observatoriobioetica.org/2017/08/holanda-practica-eutanasia-involuntaria/20478>
- [v] <http://assets.comitedebioetica.es/files/noticias/Nota%20de%20prensa%20CBE%20-%20Informe%20sobre%20el%20final%20de%20la%20vida.pdf>
- [vi] [https://www.abc.es/sociedad/abci-ley-eutanasia-abre-puerta-practique-residencias-ancianos-202012102030\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-ley-eutanasia-abre-puerta-practique-residencias-ancianos-202012102030_noticia.html)

Publicado en Dependencia.info  
<https://dependencia.info/noticia/4074/opinion/eutanasia-y-dependencia-una-opinion-personal.html>

## Yo Te entiendo

Por Emma Díez Lobo

No solo Te entiendo, Señor, sino que Te comprendo. Sé, que aunque la humanidad te pida que termines con esta pandemia, no lo vas a hacer porque tus leyes impuestas a la naturaleza y a todo el universo, no las vas a violar, como tampoco la libertad que otorgaste al hombre.

Esta plaga pasa delante de tus ojos y sufres más que nosotros. Tú no nos creaste para morir en vida pero el hombre elige matar o suicidarse...

No hay ignorancia sino necedad, intención... Y por eso y por mucho más, viniste a la tierra como consuelo de inocentes. El mundo ha de recordar que Tú también sufriste la maldad “pandémica” de tu pueblo llevándote a la Cruz y... Dios era Tu Padre.

Es humano pedir el milagro por cada uno que enferma, pero así no funciona Dios; si suprimiera el dolor y la adversidad, nos faltaría la alegría y el bien y entonces ¿Para qué el alma?, ¿para qué venir a la tierra?, ¿para qué

**su Palabra?** El discernimiento es exclusivo de la conciencia y la conciencia del alma.

Y Dios se implicó por ellas con su Vida. Nos dio armas para el consuelo y su hombro para llorar ¡Cuántos con nombre y apellido!, pero no dijo: “*A partir de hoy, milagros para aburrir*” Pues NO. El Padre Damián, Santo de Dios, murió contagiado de lepra en Molokay...

La Biblia cerrada mora en millones de hogares, solo hay que abrirla para Leer las Bienaventuranzas y entender a Dios.

# LA LIBRETA SECRETA

Por Marisa Lahoz

Su despacho siempre estaba cerrado con llave y a ninguno de los hijos nos preocupó nunca ese detalle. Era donde trabajaba y nos habían enseñado que el trabajo, era sagrado.

**A**lgunas veces, cuando volvía del colegio, con cierta algarabía, entraba al despacho de mi padre para saludarle. El parecía alegrarse y cambiaba unas palabras conmigo y en lugar de darme un beso «nunca supe que era un beso de padre», abría muy despacio un cajón de su mesa, y me daba un caramelo que a mí me parecía mágico, porque nunca se acababan. No se lo contaba a mis hermanos porque se podía deshacer el hechizo. Yo trataba de darle conversación para entretenerlo, porque desde el otro lado de su mesa, con un poco de astucia, podía disimuladamente empujar el cajón hacia mí y siempre salía de aquel despacho con dos caramelos.

Pasaron los años y la edad de sisarle a mi padre los caramelos. Ahora que ya no está, siem-

pre recuerdo estos episodios, en los días entrañables de La Navidad.

Un día «yo ya me había casado», conseguí que mi madre me dejara la llave de su despacho, por si podía encontrar algo que me interesara y la invité a que me acompañara en la investigación.

—Hija —me contestó—, No es necesaria mi presencia. Coge lo que quieras que ya sabes que os tengo dicho que os llevéis lo que queráis

Entré en aquel santuario y fui directamente al cajón de los caramelos. Curiosamente después de cinco años de su fallecimiento, todavía estaban allí las golosinas y deduje que mi madre no había pisado aquel recinto desde el día de su muerte. Abrí todos los cajones y en uno, justo al lado del de las chuches, encontré envuelta en un papel de seda, una pequeña libreta que me apropié y la metí en mi bolso.

Cuando llegué a casa, tranquila, sin ojos que me vigilaran, me atreví a desentrañar el secreto de aquella libreta que comenzaba así:

—Hoy, por primer día, mi hija mayor ha entrado en mi despacho al regresar del colegio y me ha hecho mucha ilusión. Como premio le he dado un caramelo.

Otras veces ponía: —Hoy mi hija mayor, ha reñido con una niña del colegio. En la pelea se ha caído y ha venido a enseñarme su rodilla ensangrentada. Pero los dos caramelos, le curaron su dolor.

Encontré muchas veces esas fechas que me recordaban mi visita a aquel despacho. Y días antes de que dejara de hacerlo escribía:

—Creo que mi hija Claudia, muy pronto dejará de venir a por sus dos caramelos. El que yo le daba y el que ella me robaba y, yo, no tendré otra forma de decirle que la quiero.

La fe mantenida durante años de que me había querido, me llegó un día seis de enero en una carta recibida en el buzón, firmada por Sus Majestades los Reyes Magos y a través de esas letras, les pedía que me hicieran llegar todo su cariño.

Te quiero papá.



Foto Pixabay

La vinculación entre el médico y el enfermo es siempre un nexo interpersonal y técnico discernible: el afectivo, el cognoscitivo, el operativo, el ético y el social.

**E**l doctor Pedro Laín Entralgo nos lo va a aclarar.

1. — *Momento afectivo.* La relación interhumana nunca es afectivamente neutra; puede cobrar realidad bajo tres formas: la objetividad científica natural, la camaradería médica y la amistad médica. En la primera, el interés del médico por el enfermo es el del hombre de ciencia por la realidad que trata de conocer y del técnico por la cosa que trata de modificar; el médico no puede ser insensible al dolor y al menester del enfermo al que atiende. Como ca-

maradería médica la relación entre el sanador y el enfermo, ya que la colaboración de ambos es necesaria. Pienso que la relación médico-enfermo está orientada hacia el bien personal de éste, es la forma óptima del ejercicio de la medicina.

2. — *Momento operativo.* La relación médico-enfermo se expresa bajo forma de diagnóstico, y proceder al tratamiento. Suele reducirse a la enumeración de los remedios indicados y a lo que sobre ellos dicen los tratados de farmacología y de terapéutica física. Con rigurosa mentalidad antropológica he procurado yo mostrar a éste lo que en su entera y verdadera realidad es “tratar a un enfermo”.

3. — *Momento ético.* Como todo acto humano, el acto médico es por esencia ético, lleva consigo intenciones y preferencias, regido por las estimaciones éticas vigentes en el alma del médico y en la sociedad a la que éste pertenece. Y entrar en la dialéctica de “lo bueno y lo malo”.

A la estructura del acto médico pertenece asimismo un momento social. El hombre es social por naturaleza. Sociales son y tienen que ser, por consiguiente, la génesis y el sentimiento de la enfermedad, la configuración del cua-

dro sintomático, la actitud del médico ante el enfermo, su relación técnica con él y, naturalmente, la asistencia médica. De ahí la necesidad de entender antropológicamente -y de diseñar, por tanto, el fundamento de la sociología médica- el momento social del acto médico, tan desconocido por la medicina oficial en el siglo pasado y tan arrolladoramente notorio en el nuestro.

Esto que ha dicho Laín Entralgo, lo ha recibido el que esto escribe. En el hospital Fundación Jimenez Díaz. El contacto entre médicos y enfermo ha sido tan continuo que el paciente se olvidaba del cateterismo que iba a recibir, Y entre médicos y paciente ha habido tal relación que el paciente parecía olvidarse de su enfermedad y apoyar a los médicos que como aeronautas iban a pasear por las avenidas “arteriales” del enfermo. Agradecido, desde hace más de veinte años, espera con alegría, y gran confianza, las revisiones necesarias que existen durante el año. El médico también se alegra que el paciente le hable y le demuestre la confianza que tiene en él. El doctor Laín Entralgo habla de que el médico escuche al paciente, que hable con él, Gracias doctor.

## El médico y el enfermo

Por J. R. Candela



# Mi recuerdo de Monseñor Antonio Algora

Por Fernando Fuentes Alcántara, Subdirector General de la Fundación Pablo VI

Confieso que glosar la experiencia de varios años en unas páginas no es fácil. Ahora bien, es fácil quedarse con algunos hechos que denotan la personalidad de Antonio Algora (lo trataré de tú pues así ha sido siempre).

En primer lugar, mi relación institucional con Antonio se puede valorar en dos ámbitos: la Comisión de Pastoral Social y la Fundación Pablo VI. Comenzaré por la Comisión Episcopal de Pastoral Social. En ella participó en los últimos años de los 90 y supuso una época de esplendor en la Doctrina social de la Iglesia en la Conferencia Episcopal pues no en vano estuvo al lado de obispos que fueron grandes estudiosos y difusores de la Doctrina social de la Iglesia, tal es el caso de Mons. José María Guix (también Presidente de la Fundación Pablo VI), Mons. Ramón Echarren y Mons. José María Setién.

## Escuelas Sociales diocesanas

En aquellos años, Antonio Algora realizó una tarea fundamental (que ahora ha quedado confirmada con la inclusión de la Pastoral del Trabajo en la Comisión de Pastoral Social y Promoción Humana) y fue servir de puente entre la pastoral social y la pastoral obrera. Así en el año 1994 se hizo público el documento “La pastoral obrera de toda la Iglesia”, documento que alimentó muchas iniciativas de formación en el ámbito de la Doctrina social de la Iglesia, estableciendo lugares comunes de formación como las **Escuelas Sociales diocesanas**, coordinadas con la Pastoral obrera en la línea de una formación política y social de la fe, que poco a poco se fueron promoviendo en algunas diócesis, vicarías y delegaciones.

Un acontecimiento que marcó el fuerte impulso pastoral y social de este grupo de obispos, digamos “sociales”, que marcó el devenir de la Iglesia española en esos tiempos fue el Congreso Nacional “Los desafíos de la pobreza a la acción evangelizadora de la Iglesia”. Para su preparación se difundieron 60.000 carpetas de trabajo y participaron alrededor de 6000 grupos entre las diócesis e instituciones. El obispo Algora estaba en el núcleo de toda esta animación de la Iglesia en su compromiso con los más pobres y necesitados pues su sensibilidad hacia los más débiles de la sociedad fue una constante en su vida. Seguramente algunos le recordarán especialmente por su compromiso con el mundo obrero pero yo soy testigo de su lectura creyente sobre todo el conjunto de la sociedad que vivía de forma precaria e indigna.



De izquierda a derecha, D. Fernando Fuentes, Mons. Carlos Amigo y Mons. Antonio Algora durante un curso de Doctrina Social de la Iglesia (Foto cortesía de la Fundación Pablo VI)

También por aquel tiempo, en el año 1995, Antonio Algora accedió a representar a la Comisión episcopal de Pastoral Social en el Patronato de la Fundación Pablo VI. No era extraña esta designación pues había varias razones que avalaban esta relación. En primer lugar, Antonio Algora era un buen conocedor de la Doctrina social de la Iglesia, cuestión importante en una institución como la Fundación Pablo VI cuya razón de ser según su fundador, el Cardenal Ángel Herrera, era difundir la Doctrina Social de la Iglesia y la participación de los seglares en la vida pública. En segundo lugar, su identificación con Hermandades del Trabajo daba un espacio de interés común con la Fundación. No en vano, el Cardenal Ángel Herrera creó el ISO, Instituto social obrero.

## Presidente de la Fundación Pablo VI

En el periodo de 2011 a 2015 Antonio Algora accedió a la presidencia de la Fundación Pablo VI, sucediendo al Cardenal Fernando Sebastián. Se puede afirmar que dicho periodo significó un paso estratégico en la vida de la Fundación pues fue la época de la transición en su configuración. Se venía de unos años donde el centro de la actividad estaba basado en la docencia académica, con varias titulaciones ya en su fase final y se quería dar paso a una institución más presente en la vida pública y de pensamiento en España. Pero antes tenía que pasar la Fundación y sus dirigentes por el desierto y el sacrificio de la reforma en sus objetivos. Este cambio vino por la supresión progresiva de la Facultad

de Arquitectura, que no tuvo mucha vida activa pero quedó afectada profundamente por la crisis de 2008, con los problemas de la vivienda y la pérdida de trabajo de los arquitectos que provocó la desafección por esos estudios en la sociedad española. Parecido ocurrió con la Facultad de Informática, la cual aunque la Fundación Pablo VI fue pionera en estos estudios cuando todavía no eran oficiales no pudo defenderse ante la creación de numerosas facultades de informática en la modernización de España. Todos esos hechos de crisis académica y económica tuvo que afrontarlos el Presidente de la Fundación, Antonio Algora. Uno de ellos verdaderamente traumático como el Expediente de Regulación de Empleo (ERE) en el año 2013/2014 en el quedaron implicados 23 trabajadores. La impresión que podía quedar en esos años era que la Fundación Pablo VI estaba poniendo en marcha un desmantelamiento tanto de personas trabajando como de las actividades.

Y más dolor le produjo a Antonio Algora la clausura de la Facultad de Sociología, (en la cual sólo quedó el Master de Doctrina social de la Iglesia) por ser una de las áreas académicas fundacionales y por la cual fue especialmente reconocido el Instituto Social León XIII como un centro de vanguardia en tiempos difíciles como los coincidentes con el gobierno de Franco. En dicha Facultad tuvimos la oportunidad Antonio y yo de poder estudiar y conocer a un profesorado y unos estudios adelantados a su tiempo en la sociedad española.

(Sigue en la pág. 11)

# BENITO PÉREZ GALDÓS, un genio universal

Por María Luisa Turell

**¿No es triste considerar que solo la desgracia hace a los hombres hermanos?... (Benito Pérez Galdós)**

En enero del pasado 2020 se cumplió el centenario de la muerte de este magnífico escritor, Benito Pérez Galdós, que acabó sus días arruinado, ciego y considerado uno de los novelistas más importantes de la literatura española. Falleció en su hotel de Hilarión Eslava 7, una casita mudéjar propiedad de su sobrino Juan Hurtado de Mendoza en la que vivió hasta el final.

Desfilaban más de veinte mil personas por la capilla ardiente instalada en el Salón de Cristales del ayuntamiento. Hasta su entierro en el Cementerio de La Almudena, la multitud clamaba su nombre en una imponente manifestación de duelo. Incluso los negocios de la capital cerraron unas horas y tampoco abrieron los teatros de la ciudad. Este tributo popular contrastó con la frialdad del gobierno y de algunas asociaciones culturales. Ortega y Gasset y Unamuno denunciaron este hecho, señalando esa lamentable indiferencia oficial ante el fallecimiento del gran "madrileño de Las Palmas". Asimismo, Serafín Álvarez Quintero, afirmó en la inauguración del monumento del Retiro: "Escribió maravillosamente, con gracia infinita e inagotable fuerza pintoresca la historia viva de este Madrid de sus amores durante medio siglo."

A los 19 años, Galdós se traslada a Madrid, donde conocería a Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, quien le alentó a escribir.

*La Fontana de Oro*, *La sombra* y *El audaz* fueron sus primeras novelas, que revelan aún una influencia del Romanticismo. Más tarde, *Doña Perfecta*, *Gloria*, *La familia de León Roch* y *Marianela* son sus obras de tesis contra el inmovilismo de la tradición. Abre el camino al Naturalismo con *La desheredada*, *El doctor Centeno*, *Tormento*, *La de Bringas*, *El amigo manso* y *Lo prohibido*. *Fortunata* y *Jacinta* acabará este ciclo con una fotografía de la historia, la sociedad y el perfil urbano de Madrid mostrándonos a dos jóvenes enamoradas del mismo hombre.

En 1873 aparecieron las dos primeras series de *Episodios Nacionales*, y al final de los 80 siguió publicando novelas que nos recuerdan a Dostoievsky, como *Tristana*, *Nazarín* o *Misericordia*, en las que su penetración psicológica ha sido pocas veces igualada. En su estilo personal y vigoroso muestra un gran conocimiento de la locura y la esquizofrenia (no hay que olvidar su interés por Don Quijote), un efectivo y sistemático manejo (evocador de su propia desilusión ante la debilidad de España) y una conmovedo-

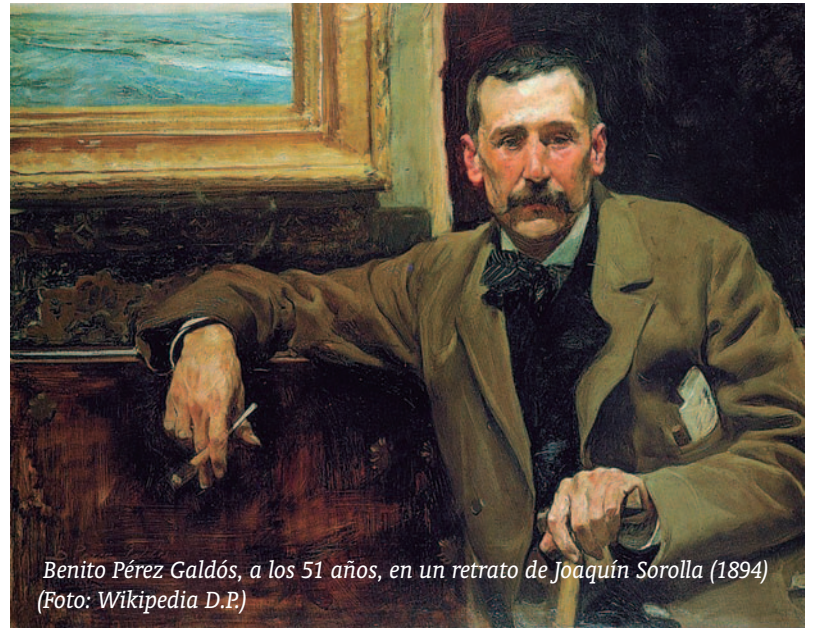
ra lástima por la gente que pretende elevarse de la bondad a la santidad.

Las obras dramáticas de Galdós fueron sobre todo críticas, por tener un carácter en esencia novelesco, adaptando sus propias novelas al teatro, acogidas con éxito por público y crítica. Algunos títulos: *Realidad*, *La loca de la casa*, *Doña Perfecta*, *El abuelo* y *Electra*. Por entonces escribió una tercera, cuarta y quinta serie de *Episodios Nacionales*, aunque esta última quedó inconclusa.

Fue hombre cordial, liberal, amigo de conservadores y progresistas, pero la enfermedad, la soledad y la pobreza dificultaron sus últimos años. Transformó el lenguaje novelesco español de su época dejando a un lado el Romanticismo, avivando el Realismo y dotando a la narrativa de una gran expresividad. Fue uno de los mejores cronistas de su tiempo, cuya evidencia son los *Episodios Nacionales*, donde con una narración audaz nos muestra los hechos más relevantes del s. XIX en España.

Académico de la Lengua desde 1897 y candidato al Premio Nobel de Literatura en 1912, fue operado dos veces de cataratas y una posterior complicación provocó su pérdida de vista, lo que le convirtió en un hombre solitario y tímido que hablaba poco en las tertulias y en el Parlamento, pero escuchaba mucho. Un año antes de su fallecimiento aceptó que se hiciera una escultura en reconocimiento a su éxito. Cuando se inauguró en el Parque del Retiro, Galdós pidió que le alzaran para tocarla y, comprobando la fidelidad con que lo habían esculpido, lloró de emoción. Tuvo tiempo para compaginar sus actividades en la política y en la literatura. En 1907 fue nombrado representante del Partido Republicano por Madrid en Las Cortes, pero en 1909, al no sentirse "político", se apartó de esa lucha, encaminando sus debilitadas fuerzas a la novela y al teatro.

En 1914, incluso enfermo y ciego, ganó su candidatura como diputado republicano por Las Palmas de Gran Canaria, que coincidió con la creación de la Junta Nacional de Homenaje a Pérez Galdós, integrada por ilustres personajes como Eduardo Dato, José de Echegaray, el Conde de Romanones, Jacinto Benavente y Mariano de Cavia, entre otros. El fin de esta loable iniciativa fue recaudar fondos para la maltrecha economía del famoso escritor. No obstante, se



Benito Pérez Galdós, a los 51 años, en un retrato de Joaquín Sorolla (1894)  
(Foto: Wikipedia D.P.)

comentaba que su modestia le impedía aceptar los agasajos con naturalidad.

Cerca de ocho mil personajes forman el complejo y rico mundo de ficción de Galdós. Pasiones, debilidades, fisonomías, caracteres humanos y sufrimientos cobran vida en un contexto urbano descrito con precisión y maestría.

Veamos una muestra de las reflexiones galdosianas en estos fragmentos:

- *La experiencia es una llama que no alumbrará sino quemando.* (Episodios Nacionales. La Corte de Carlos IV)

- *Quiero, para expresarlo a mi manera, estar casada conmigo misma y ser mi propia cabeza de familia. No sabré amar por obligación; solo en la libertad comprendo mi fe constante y mi adhesión sin límites. Protesto, me da la gana de protestar contra los hombres que se han cogido todo el mundo por suyo, y no nos han dejado a nosotras más que las veredas estrechitas por donde ellos no saben andar.* (Tristana)

- *Nuestra imaginación es la que ve, y no los ojos.* (Marianela)

- *Los dos partidos que se han concordado para turnar pacíficamente en el poder, son dos mandas de hombres que no aspiran más que a pastar en el presupuesto. Carecen de ideales, ningún fin elevado les mueve, no mejorarán en lo más mínimo las condiciones de vida de esta infeliz raza pobrísima y analfabeta. Pasarán unos tras otros dejando todo como hoy se halla, y llevarán a España a un estado de consunción que de fijo ha de acabar en muerte. No acometerán ni el problema religioso ni el económico, ni el educativo; no harán más que burocracia pura, caciquismo, estéril trabajo de recomendaciones, favores a los amigos, legislar sin ninguna eficacia práctica y adelante con los farolitos...* (Episodios Nacionales. Cánovas)

- *Más sabe el que vive sin querer saber, que el que quiere saber sin vivir.* (Fortunata y Jacinta)

# Las muchachas de las alas blancas

Por Germán Ubillos Orsolich

Como Sherlock Holmes, había regresado a mi reciente lugar de descanso de éste verano, a 1500 metros de altitud, con el deseo de investigar qué diablos tenía ese lugar donde de forma misteriosa había recuperado la inspiración de mi juventud.

Cuando escuché desde mi habitación un sonido suave, melódico, agudo y lastimero salido no de seres humanos, de ángeles quizá, pues en aquel lugar entre montañas, bosques de pinos, abetos, cipreses, sauces y castaños, donde la temperatura era siempre 10° menos que en la capital y la distancia entre los seres humanos era enorme si la comparábamos con la de cualquier pueblo, ocurrían cosas raras.

Pues bien, en aquel lugar ignoto para mí, más bien de cuento de hadas o del mudo de Tolkien, solo en la habitación – pues mi esposa se había ausentado – llegó hasta mis oídos el lamento acompasado y estremecido de un dueto de fuerza sensitiva tan enorme que atravesando mi alma parecía decirme cual profundo y demolidor era.

Grité ¡Bravo! Y la música se detuvo pero, como un recién nacido que empezaba a silbear, continuó a los pocos momentos.

Cuando regresó mi esposa me encontró turbado y perplejo. Después de la cena en el jardín del hotel aparecieron sus dos causantes. Eran



Foto Pixabay

dos ángeles de naturaleza femenina y las conocí a la luz de neón del jardín posterior a la cena.

Espigadas, delgadas, tranquilas, risueñas, acababan de interpretar un dueto capaz de derretir las piedras. Se llamaban, se llaman Ninogán Le Pabic, francesa de Bretaña, de cabello levemente dorado, alisado, tímida y risueña; y su compañera Julia Gil de la Fuente, algo más alta, morena y determinante.

Como no podían ofrecernos el concierto que daban aquella noche al regresar nosotros a la capital, nos invitaron a mi mujer y a mí a presenciar un ensayo del mismo.

Interpretaron tres piezas al violín y una de ellas el dueto de brillo y belleza penetrante y embriagadora. Fue la mañana siguiente, en un amplio estudio forrado en madera con ventanas al fondo que daban al infinito. Interpretaban, ejecutaban. Entraron violín en mano.

La francesa algo más tímida pero empleándose a fondo se cimbreaba, sentía, vivía los cantos y lamentos con macada expresión corporal y movimientos rítmicos. Julia, más alta y corpulenta, se limitaba a recitar o expresar la partitura con vigor y energía.

Pronto me di cuenta que se trataba de ángeles del cielo y lo primero que hice al conocerlas fue preguntar por sus alas, por sus alas blancas de finas y cimbreantes plumas. Las dos, o los dos, sonrieron con benevolencia a la osadía de mis preguntas. Ninogan, la francesa, me ofreció asistir a los ensayos del día siguiente.

Comenzó a ejecutar en solitario, se cimbreaba, sentía, quizá soñaba lo que estaba interpretando.

Yo comencé a soñar también y fue entonces, desde mi silla de ruedas, cuando tan limitado por voluntad de Dios, efectivamente comprobé que se habían desprendido de sus alas que yacían junto a la chimenea al otro lado de la amplia estancia forrada en madera.

Jamás dos seres humanos me habían hecho un regalo semejante, pues Ninogan y Julia eviadas hasta aquel lugar ignoto habían interpretado para mis viejos oídos un mensaje, unos duetos venidos del más allá, para alejar de mí el miedo a la muerte, para explicarme claramente que se trata tan solo de un único viaje con cambio de estación.

(Viene de pág. 9)

Todos estos cambios requirieron encontrar de nuevo el objetivo fundamental de su ser fundacional, que no era otro que difundir con los medios tecnológicos y pedagógicos modernos la doctrina social de la Iglesia. En esa línea, en el año 2011, se organizó un Simposio de Doctrina social de la Iglesia con la siguiente temática: *¿Qué propuesta de evangelización para la vida pública en España?* Se trataba de conmemorar el 50 Aniversario de la Encíclica *Mater et Magistra*, encíclica que había suscitado un importante estudio académico por parte de los más reconocidos profesores del Instituto Social León XIII. También se pusieron en marcha cursos de Doctrina Social de la Iglesia compartidos con la Comisión Episcopal de

Pastoral Social, todos ellos con una orientación hacia la evangelización de lo social. Y fue significativa la puesta en marcha del Foro “Cristianismo y Sociedad”, como impulsor de pensamiento desde el Instituto Social León XIII en temas de ética social con una impronta cristiana.

## Residencia femenina “León XIII”

Una obra importante impulsada en el periodo presidencial de Antonio Algora fue la apertura de la Residencia León XIII femenina. Se dotó de los mejores medios habitacionales y técnicos para preparar oposiciones a la administración pública en las mejores condiciones y buscando un equipo directivo con una reconocida experiencia educativa y de claras

convicciones cristianas, como era la Institución Teresiana, con la cual Antonio Algora guardaba una muy estrecha relación. Esta residencia fue el primer paso para abrir la obra de Ángel Herrera también al mundo femenino en lo residencial pues en otros ámbitos Herrera ya había dado sus pasos en dicha dirección.

Y finalmente, dos hechos que marcan la vida de las instituciones educativas y eclesiales: tuvo lugar la clausura de la Causa de Canonización del Siervo de Dios Ángel Herrera y se celebró el 50 aniversario del Colegio Mayor Universitario “Pío XII” obra capital en vida de la Fundación y de gran compromiso educativo con la sociedad española pues de ese Colegio salieron personajes muy relevantes de la vida pública.

# Hablar de Cristo a los trabajadores

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario de HHT Madrid

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego a la tierra, y ¡cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡qué angustia sufro hasta que se cumpla! ¿Penséis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».* (Lucas 12, 49-53).

Jesús hace hoy unas afirmaciones que pueden resultar paradójicas: el deseo de prender fuego a la tierra, el pasar por el bautismo de su muerte y el no traer paz sino división.

El fuego del que habla Jesús aquí no es el fuego destructor de un bosque, no es el fuego que Santiago y Juan querían hacer bajar del cielo contra los samaritanos; no es tampoco el fuego del juicio y del castigo de Dios, como manifestaban los profetas del Antiguo Testamento.

Jesús con esta imagen del fuego nos dice que tiene dentro un ardiente deseo de llevar a cabo su misión y comunicar la Buena Noticia del amor, la verdad y la justicia para implantar ya en la tierra el Reino de Dios. Jesús, libre y liberador, anuncia con palabras y gestos el Reino de Dios, pero el mundo está en tensión contra su Reino. Es lo que algunos teólogos han llamado el antirreino. El fuego producido por las palabras y signos liberadores de Jesús, quiere purificar, transformar y cambiar el mundo, la comunidad cristiana y a cada uno de nosotros. El antirreino del mundo está presente también en la Iglesia y en cada cristiano, cuando no se acepta ni defiende la propuesta liberadora del mensaje y de la pretensión de Jesús.

¿Cómo puede decir Jesús, el Príncipe de la Paz anunciado por Isaías, que ha venido no a traer paz sino división? Jesús sabe que la radicalidad de su mensaje producirá en sus oyentes duda y renuncia, y que tendrá dura oposición. Mensaje que, como nos recuerda San Pablo dirigiéndose a los efesios (3,14-21) supone profundizar en el propio ser a través de realizar en la propia vida y en el mundo el amor cristiano; amor cristiano que lleva a desgastar y entregar



Foto Pixabay

la vida por anunciar y colaborar con Dios en la construcción de su Reino. Interiorizar el Evangelio y anunciarlo trae como consecuencia el bautismo de fuego, el bautismo de la persecución y de la muerte, como le ocurrió al propio San Pablo. Aplicando esta reflexión a nosotros mismos podemos sacar tres conclusiones:

**1.- El mensaje radical, duro y comprometido del Evangelio** nos incomoda a cada uno de nosotros. Preferimos palabras más suaves, compromisos a corto plazo y sin complicaciones, exigencias asequibles y fáciles de realizar. Nos gusta muchas veces las oraciones intimistas, confortadoras y desconectadas de la vida personal real y de la problemática social. Apostamos en ocasiones por una vida comunitaria formada "por conocidos" en la que cada uno vive su vida sin conexión con los demás. Caemos a veces en la tentación de no preocuparnos ni implicarnos en los problemas y dificultades del mundo del trabajo.

Pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine para ser conscientes de esa incomodidad, resistencia y malestar personal ante el mensaje evangélico y que nos purifique y cambie para robustecer nuestra fe apostólica y social cimentándola en el amor comprometido y que tenga como horizonte la esperanza de ir construyendo un mundo nuevo y una tierra nueva.

**2.- En el Evangelio se muestra que Jesús desprendía fuego de ilusión y entusiasmo**

cuando anunciaba con palabras y signos, la Buena Noticia de la llegada del Reino de Dios. Nosotros, como discípulos suyos, estamos llamados también a difundir con alegría, entusiasmo y convicción el Evangelio a los trabajadores. Don Abundio decía: «*el trabajador cala como nadie el ideal religioso*». Tenemos que creernos de verdad estas palabras de don Abundio basadas en su experiencia personal de hablar de Cristo sin miedo, sin tapujos y con persuasión a los trabajadores con los que se encontró. Seguramente muchos de vosotros sois testigos de ello y os hicisteis dirigentes, militantes, colaboradores o afiliados por las palabras evangélicas convincentes y motivadoras de don Abundio y de muchos militantes y dirigentes de primera hora.

Debemos recuperar ese fuego de alegría, de seguridad y de convencimiento para hablar de Cristo y su Evangelio a los trabajadores actuales. ¡No tengamos miedo de hablar del Evangelio de Jesucristo, del amor del Padre y de la fuerza transformadora del Espíritu Santo a los trabajadores, a nuestros compañeros de trabajo! El trabajador de hoy tiene sed de palabras de sentido y de vida, de palabras evangélicas. Por supuesto que habrá algunos trabajadores que las rechacen y se opongan por una mala imagen de Iglesia, por una formación deficiente o por antitestimonios de los propios cristianos.

(Sigue en pág. 13)

# Dar gracias a Dios

Por Marcos Carrascal Cavia, presidente de HHT - Centro de Madrid

Estamos viviendo en una sociedad y una cultura en la que los derechos se escriben con mayúsculas y en negrita. Entre líneas se cuestiona el dar las gracias porque si casi todo nos corresponde por derecho: el trabajo, la vivienda, la salud, incluso ahora ya la vida o el momento de elegir la muerte, entonces: ¿por qué dar las gracias? ¿Por qué motivo tenemos que dar las gracias si las cosas, la vida y la salud las tenemos por derecho?

Como creyentes sabemos que es Dios quien nos cuida y nos da lo que necesitamos por eso si estamos y somos agradecidos. Damos las gracias. El “Te Deum”, es un cántico muy antiguo (siglo IV) que la Iglesia viene utilizando desde hace más de 16 siglos, para darle gracias a Dios.

Hay veces que cuesta ver las cosas, porque la niebla las empaña, porque nuestro ánimo está turbado y no lo vemos, ... por mil razones. Quizá hoy, debido a las vicisitudes que estamos pasando, nos cuesta ver la realidad tal cual es, nos cuesta ver el horizonte, la salida del túnel. Nos cuesta ver la mirada del otro e imaginar su sonrisa, su estado de ánimo y sus sentimientos, pues nuestra mascarilla y la del otro nos lo impiden.

Para contemplar la belleza y lo positivo de las cosas, de las situaciones, de la vida, a veces es necesario alzar la vista, dejar de mirar por un momento el barro que pisamos para dirigir la mirada al horizonte, a la montaña, al objetivo. Al contemplar el camino, los árboles, el sol y las nubes se nos ensancha el corazón y se nos

cargan las pilas. Pero cuando ves el panorama que salta a la vista: empresas que cierran, familias que ven su proyecto de vida truncado, trabajadores alimentando las largas filas del SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal), el incremento de la mendicidad y los comedores sociales que no dan abasto. Cuando ves este panorama no es fácil levantar la vista para contemplar la belleza y sin embargo debemos de hacerlo, estamos obligados, como creyentes, a hacerlo.

En un esfuerzo por alzar la vista hoy se me ocurre que podemos dar gracias al Señor, desde Hermandades entre otros, por tres motivos.

## 1. Por la vida,

Si siempre mi vida, tu vida, es motivo de dar gracias al Señor, señor de la vida, hoy más que nunca. Todos conocemos hermanos de H.H.T. que celebraron con nosotros el “Te Deum” el año pasado y hoy no están. Con toda seguridad nos están acompañando desde el cielo. La pandemia se ha llevado personas mayores y otras que no lo eran tanto. Hermanos y hermanas militantes que estaban aportando mucho a Hermandades y por ende a la Iglesia.

## 2. “Nos duele Madre ver a tantos hombres lejos de Ti, sus hogares sin pan y sus centros de trabajos sin Dios”.

Estas palabras de la oración a la virgen del Cenáculo, hoy cobran una triste y tremenda vigencia. Dios parece más lejano de nuestros centros de trabajo y cada vez hay más hogares con escasez de recursos. Creo que el que estemos sensibilizados por esta realidad, que nos duela esta realidad, que tratemos de paliarla en la medida de nuestras posibilidades, es para darle gracias a Dios y por eso lo señalo.

## 3. Gracias por permitirnos estar al pie del cañón.

Con mis cincuenta, sesenta, setenta, ochenta o noventa y tantos años estamos ahí, colaborando, poniendo nuestro granito de arena.

El Señor al ver las monedas que echó en el cepillo del templo aquella viuda le conmovió, es la que más echó, frente a todos los que habían echado cuantitativamente mucho más, porque el Señor valoró el esfuerzo que le suponía a aquella viuda el desprenderse de esas monedas. Dios valoró su esfuerzo y no se quedaría sin recompensa.

Muchos de vosotros, de vosotras especialmente, me consta que estáis haciendo un esfuerzo enorme, y más todavía en este tiempo de pandemia, colaborando y participando en las actividades presencialmente o a distancia, cada una como puede. Gracias por vuestro ejemplo y aportación.

Cada uno conoce su realidad, su caso, y tenemos motivos personales para dar gracias al Señor por lo recibido en este año. Lo importante es verlo, valorarlo. Es verdad que hay cosas que nos cuesta asumir y aceptar, no entendemos y a veces nos revelamos.

Si de verdad creemos que el Dios es el Señor de la historia, el Señor del mundo y sobre todo es Nuestro Señor, la cosa cambia. No se trata de entender sino de confiar, de ponernos en sus manos y dejar descansar nuestras preocupaciones, incomprendimientos, desasosiegos, para que El nos alivie y nos sane porque sólo El sabe y puede hacerlo.

Salgamos de la celebración contentos y animados porque, aunque a veces nos cueste verles, tenemos motivos, y a pesar de las dificultades, reconocemos que “El Señor ha sido grande con nosotros en este año y también, a pesar de todo, hay motivos de acción de gracias y alegría desde nuestra fe.”

Muchas gracias por vuestra participación y mucho ánimo.

Madrid a 30 de diciembre de 2020

### (Viene de la pág. 12)

Pero estoy convencido, desde mi pequeña experiencia, que la mayoría de los trabajadores son receptivos al mensaje del Evangelio, si se les transmite con convencimiento personal, ilusión y cercanía. Si muchos de vosotros, alejados y enfriados en la fe, os dejasteis seducir por las palabras encendidas evangélicas de Don Abundio y demás militantes, los trabajadores actuales, de la misma pasta que vosotros, también se dejarán seducir por el Evangelio si hay dirigentes, militantes, colaboradores y afiliados entusiastas y aguerridos que, desde el trato cercano y el acompañamiento personal, comunican con autenticidad y energía el Evangelio y la persona de Jesús a los trabajadores.

Pidamos al Espíritu Santo que nos haga descubrir la sed y receptividad del Evangelio entre los trabajadores. Pidamos al Espíritu Santo que, sin miedo con paciencia y cercanía, ponga palabras evangélicas en nuestros labios que interpelen y hagan buscar a Cristo a todos los trabajadores que el Señor nos hace los encontrados.

3.-El texto de San Lucas hace referencia a una comunidad donde algunos miembros al bautizarse como cristianos eran rechazados incluso abandonados por sus propios familiares bien fueran judíos o paganos. Hoy también hay cristianos que por vivir una fe personalizada y comprometida experimentan la oposición y el rechazo de su entorno familiar por te-

ner diferentes criterios, modos de ver la realidad, convicciones, valores y prioridades.

Experimentamos que una fuerte confrontación en nuestra vida cristiana se produce en el seno de nuestra familia con alguno de sus miembros, llegando en ocasiones al distanciamiento, a la oposición y a la división en la propia familia.

Pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine para saber decir una palabra oportuna en el seno de nuestra familia, que nos impulse a orar por los familiares con los que chocamos por motivos de fe y que nos ayude a construir puentes de comprensión y tolerancia hacia aquellos familiares más díscolos y distantes.

# La crisis del cristianismo

Por Juan Rico

Probablemente algunos pensarán que este título es el tópico ya de antiguas décadas. Según algunos investigadores estadounidenses, España es el tercer país europeo con mayor abandono del cristianismo. Ocupa la decimosexta posición en la lista de los países menos religiosos del mundo (Win/Gallup International).

Desde 2006, el número de católicos practicantes se ha reducido un 27%. En el año 2000, el 75% de las bodas se celebraron por el rito católico, la cifra bajó a un 22% en 2008.

Las nuevas generaciones son cada vez menos creyentes y seguirá bajando y pasará de una religión sociológica a una religión de convencimiento personal. Esta situación no afecta solo a España, sino que de algún modo al continente europeo occidental. La situación española es, en cierta manera, peculiar: La veterana secularización europea es más respetuosa con la Iglesia Católica. Existe una sutil persecución política contra todo o cristiano. Muchos medios de comunicación usan los pecados de la Iglesia como argumento contra el cristianismo. Solo informan de lo negativo, lo positivo no existe.

Es peligrosa la reacción frente a la actual de la extrema derecha eclesial que pretende volver a los años 50 del siglo pasado, como si ellos fueran los propietarios del cristianismo de los años de la Cristiandad española anteriores al Vaticano II. Lo que no hace más que reforzar la cristianofobia. El problema no es solamente pastoral y eclesial, sino mucho más radical: es un problema de creencia en Dios y de fe en Jesús. Lo que parece claro

es que hoy no se puede ser cristiano en Europa solamente por tradición o por cultura, sino por una convicción personal y libre. No basta haber sido bautizado de niño. Hay que pasar de un cristianismo de cantidad a otro de calidad. ¿Puede la Iglesia ofrecer al mundo secularizado de hoy un camino hacia Dios y hacia Cristo?

San Pablo dice: “En todo tiempo *doy gracias a Dios, que nos hace triunfar en Cristo*, y por nosotros manifiesta en todo lugar **el aroma de su conocimiento: porque somos para Dios penetrante olor a Cristo**, en los que se salvan y en los que se pierden; en estos olor a muerte, en aquellos olor de vida para vida” (2 Cor, 2, 14 – 17).

La célebre pregunta que el abad H. Godin hizo en 1945 sobre si Francia era un país de misión, ahora puede extenderse a toda Europa occidental. Pablo VI intentó dar respuesta al preguntarse sobre la evangelización del mundo hoy (*Evangelii nuntiandi*) y el papa Francisco en su exhortación pastoral sobre la alegría del Evangelio (*Evangelii gaudium*)

Una gran parte de la juventud europea vive al margen de toda institución y mayormente cuando se trata de la Iglesia. La Iglesia se ha convertido en una pequeña y extraña secta. Lo más preocupante no es esta crisis de las iglesias europeas, sino la crisis de la imagen de Dios. Dios se ha convertido en un extraño, un Dios en

el exilio, según teólogos estudiosos. La modernidad y la posmodernidad han socavado todas las certezas que se daban por supuestas. Puede que la afirmación de Karl Rahner de que todo ser humano es un posible oyente de la Palabra ha quedado desfasada.

La actual secularización no es más que la desaparición de Dios en el imaginario social. Europa ha pasado de tener unas raíces cristianas a ser anticristiana en sus resultados. Basta con ver las negativas de nuestros europeos a los emigrantes africanos. Es en sí mismo una vergüenza detestable. Una Europa muy alejada de los prohombres cristianos que forjaron la Unión Europea

**“Hay que pasar de un cristianismo de cantidad a otro de calidad. ¿Puede la Iglesia ofrecer al mundo secularizado de hoy un camino hacia Dios y hacia Cristo?”**



Catedral gótica de Valencia (foto Freepik)

## Mis talentos

Por Emma Díez

Qué nadie crea que se libra de los “talentos” que Dios le ha dado para que produzcan “intereses”...

Madre mía... Uno lo enterré (¡Dónde quedé mi Catecismo!); otro, lo perdí (me olvidé del Evangelio); y el que me quedaba lo gasté en chorradas (me sumergí en asuntos de la tierra)...

- He venido a por ti, a ver, dame lo que me pertenece y te doy mi Reino.

- ¡Jesús, María y José! Pues... Un día con

otro, un día con otro, fui abandonando tus cosas y ahora tengo las manos vacías ¡Pero no he hecho nada grave!

- Te dije que vendría a buscarte sin avisar y te preguntaría por “lo mío”. Te di una vida, te Bauticé, te hice sacerdote de mi Palabra, te di mi Cuerpo y mi Sangre... y ¿De verdad me dices que pasaste de ser mi hijo y solo pensaste en ti?

- ¡Uy Padre, qué desastre!... Dime ¿Qué me va a pasar?

- Mejor, sal del sueño y recupera el Amor que te

di en talentos: *Difunde mi Palabra, cúmplela -no es solo no matar ni robar ni mentir- y cuando llegue el último día, entrégame tanto y más de lo que te di.*

**Esta deuda con Dios es una Verdad del Evangelio para la eternidad.** La virtud de la Caridad es el mejor interés a los talentos. “Si no tengo caridad, no tengo nada” y nada que dar a Dios.

No tengáis miedo, estamos a tiempo de sumar intereses al “haber” del cuaderno de los talentos...

## EN PERSPECTIVA

# Nuevos hábitos para un empleo saludable

Por HHT- Centro de Zaragoza

Foto Unplash



Hoy en día el conocimiento y la información adquieren un especial protagonismo, la gestión de las empresas incorpora un nuevo principio de funcionamiento para la obtención de mejores beneficios como el desarrollo personal de los empleados, la motivación y satisfacción en obtener los mejores resultados dentro de la empresa.

**A**quí haría falta una buena reflexión para preguntarse si hay algún motivo por el que los empleados no pueden dar el mejor rendimiento en una empresa en la que no sientan una aportación satisfactoria, en donde las normas, los procedimientos y las formas nunca sean más importantes que los propios resultados y donde las relaciones interpersonales sean tan especiales como los beneficios económicos.

Las empresas en nuestros tiempos deberían empezar a preocuparse del bienestar personal de sus empleados organizando un proceso en el que se incorpore actitudes y mecanismos para el desarrollo personal orientado hacia el cambio de cultura organizativa haciéndose permanentemente estudios de procesos motivacionales de los empleados a nivel organizativo y en su lugar de trabajo para nuevas estrategias de modernización. Desde la psicología la motivación se sitúa en el plano individual de la autorrealización y desarrollo de la persona. Desde la sociología entender el trabajo como una actividad social y en este contexto la satisfacción se podría entender a partir de las relaciones existentes dentro de los grupos y de la misma sociedad.

En el estudio de la satisfacción laboral hemos de tener en cuenta que no solo las condiciones del trabajo se convierten en un factor dependiente sino que también hay otras series de factores que modelan la satisfacción que experimentan los empleados en el desarrollo de su tarea como la socialización y la administración predominante. Sería muy necesario tenerse en cuenta las condiciones del trabajo exigido, las

características empresariales, sistemas de intercambio entre los trabajadores y la organización, los sistemas sociales, modelos culturales y la estructura, entorno a la actividad laboral. Para la productividad de una empresa en la actualidad es necesaria la motivación de sus propios empleados y la satisfacción que experimentan en el cumplimiento de sus aspiraciones de trabajo, fomentando aquellos entornos que favorezcan la competitividad en la realización del trabajo desempeñado. De este modo todo trabajo estaría orientado hacia la consecución de metas y objetivos diseñados por las empresas



Foto Pixabay

mismas. También habría que analizar los condicionantes organizacionales de la empresa que nos lleva a analizar sus relaciones con otras variables como el sexo, el rendimiento, bajas laborales, rotación de puestos de trabajo, antigüedad y nivel de estudios. Estos mecanismos están siendo objeto de análisis en el marco de una nueva cultura administrativa, presidida por los principios de "eficacia y eficiencia", donde la calidad en la prestación de los servicios se convierte en el eje sobre el que gira todo el funcionamiento de la empresa. Actualmente se enfatizan otros aspectos, sin olvidar aquellos, como "la consideración del ciudadano como cliente final", la "calidad en los procedimientos y en la ejecución de los mismos".

Hasta la fecha son escasos los pasos que se han dado en esta dirección. Factores como la cultura administrativa burocratizada, la concurrencia monopolística, la organización basada

en los anticuados principios de estructuración jerárquica de los puestos, y en general, la falta de espíritu competitivo, han convertido las empresas en una gran organización donde la palabra "evaluación" es sinónimo de inseguridad, incomodidad, más trabajo y, por ende, mayor exigencia. Si estructuramos hipótesis sobre todo esto serían las relacionadas con la satisfacción de las necesidades de los empleados y los motivos de actuación de los empleados, aquellas que estudian la motivación y satisfacción con los factores que integran la relación laboral, las que analizan la motivación y satisfacción con la actuación de los jefes, aquellas que se fijan según otras teorías de motivación: cumplimiento de expectativas, alcanzar unas metas, la comparación social, las que se determinan en base a los principales mecanismos incentivadores: promoción, formación y sistemas retributivos y, las hipótesis que se inscriben en el proceso de reforma articulada al desarrollo económico.

Los trabajadores insertados en la organización están expuestos a una serie de condicionantes que inciden en la determinación de la conducta laboral. Algunos pueden ser de carácter personal como la

estructura de necesidades, las aspiraciones y expectativas, etc, en la formación de éstas inciden a su vez otros de mayor obstáculo como la socialización en unos determinados valores, la cultura, etc. Otros condicionantes son de carácter formal según el tipo de organización como el sistema de selección, ingreso y promoción, elementos encuadrados en la cultura organizativa, principios de funcionamiento, etc. Partiendo de esta doble connotación queremos analizar la influencia de dichos condicionantes en la motivación y satisfacción de los trabajadores. Para ello, tratamos de localizar la motivación en un contexto más subjetivo, estudiada desde el plano individual, mientras que en la satisfacción se toman en consideración otros elementos de carácter organizacional y social. Para todo esto es necesario parar y reflexionar como hay que preparar a los nuevos posibles empleados, como transmitir estos nuevos conceptos y como aplicarlos de manera más eficaz posible.

## HOSPITALIDAD E INMIGRACIÓN

A finales del pasado mes de noviembre estalló una grave crisis migratoria en Canarias. Cientos de inmigrantes se hacinaban en el muelle de la localidad grancanaria de Arguineguín sin que las autoridades supieran muy bien qué hacer con ellos. Muchas voces se alzaron para pedir una acogida digna de esos seres humanos necesitados; otras sospechaban que detrás de esos movimientos migratorios hubiera intereses políticos e incluso económicos; otras, finalmente, trataban de explicar el porqué de esas oleadas: el Covid-19 había golpeado duramente la industria turística marroquí, lo cual había empujado a miles de trabajadores a tratar de buscar una salida en la emigración, aunque fuera irregular.

¿Qué se puede hacer ante esta situación, que no afecta solo a España, sino a toda Europa (o al menos debería hacerlo)? ¿Podría acoger esa vieja Europa a todos los que desde Tánger hasta Johannesburgo desean venir para tener un futuro mejor, como afirman buenos conocedores de África y de los países musulmanes?

En la Biblia encontramos la distinción entre el extranjero «exterior», identificado como enemigo (nekar, nokri), y el extranjero residente entre los israelitas –el inmigrante propiamente dicho–: el ger. A este hay que tratarlo como uno más del pueblo: «Si un emigrante reside con vosotros en vuestro país, no lo oprimiréis. El emigrante que

reside entre vosotros será para vosotros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto» (Lv 19,33-34). De hecho, el propio hijo de Moisés llevará en su nombre el recuerdo de la emigración: Gersón. Incluso el profeta Ezequiel imagina un Israel futuro, utópico, en el que el país se reparte entre israelitas y emigrantes: «Esta es la tierra que dividiréis entre las tribus de Israel. Os la repartiréis a suertes, como propiedad hereditaria, entre vosotros y los extranjeros residentes que hayan tenido hijos entre vosotros. Ellos serán para vosotros como los hijos de Israel nativos. Participarán en la distribución de la heredad junto con las tribus de Israel. Les daréis su heredad en el territorio de la tribu donde residen –oráculo del Señor Dios–» (Ez 47,21-23).

No es de extrañar esta postura, habida cuenta de la importancia que tiene la hospitalidad en la Biblia (y en todo el Próximo Oriente). Valga como ejemplo el famoso episodio del pecado de Sodoma en Gn 19; en realidad, ese pecado no es tanto que unos hombres intenten mantener relaciones sexuales con otros hombres cuanto que esos hombres de Sodoma violan el precepto sagrado de la hospitalidad. Un episodio muy semejante, aunque probablemente mucho más truculento, lo encontra-

mos en Jue 19, en el conocido como «crimen de Guibeá» o de la «concubina del levita».

Este rasgo de la hospitalidad será muy valorado también en los responsables de las comunidades cris-

gobierne bien su propia casa y se haga obedecer de sus hijos con todo respeto. Pues, si uno no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?» (1 Tim 3,1-5). «Para que una viuda sea inscrita en la lista se requiere que no tenga

menos de sesenta años, que haya sido mujer de un solo marido y esté acreditada por sus buenas obras: si crió bien a sus hijos, si practicó la hospitalidad, si lavó los pies de los santos, si asistió a los atribulados, si procuró hacer todo tipo de obras buenas» (1 Tim 5,9-10). «Porque es preciso que el obispo sea intachable, como administrador que es de la casa de Dios; que no sea presuntuoso, ni colérico, ni dado al vino, ni pendenciero, ni ávido de ganancias poco limpias. Al contrario, ha de ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, piadoso, dueño de sí» (Tit 1,7-8).

Con todo, el problema de la emigración no puede ser abordado solo con buena voluntad y mejores intenciones –de esas que empiezan el infierno–; de lo contrario, caeremos en una superficialidad parecida a la popularizada por la película Miss agente especial, cuando, una tras otra, las participantes en el concurso de Miss Estados Unidos responden a la pregunta por lo que más les preocupa: «La paz en el mundo».



Foto Unplash

tianas de los orígenes. Así lo atestiguan algunos textos, más bien tardíos, de las comunidades cristianas de los orígenes, en los que se habla de las características que deben tener sus responsables: «Es palabra digna de crédito que, si alguno aspira al episcopado, desea una noble tarea. Pues conviene que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, sensato, ordenado, hospitalario, hábil para enseñar, no dado al vino ni amigo de reyertas, sino comprensivo; que no sea agresivo ni amigo del dinero; que



## FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869  
 PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román